

Las lagunas

En Quito la presencia de las lagunas conformaba en parte la geografía sagrada del asentamiento, sacralizando con su presencia el sitio y condicionando el trazado de los diversos caminos, en particular de los que se dirigían a los cuatro suyos. Las lagunas constituyen un factor peculiar de la pachamama en las prácticas agrícolas puesto que su existencia conllevó la utilización de camellones o ingahuachos que se usaron en todo el sector de Ñaquito y Turubamba, cuando el nivel del espejo de agua de las mismas estaba bajo, lo que ocurría cíclicamente. Las lagunas de Turubamba y de Ñaquito tenían su desagadero por diversas quebradas que desembocaban en el río Machángara, el que dividía la región en el Hanan que corresponde al territorio que se encontraba en el lado izquierdo del río mirando a éste aguas abajo, y en el Hurin que corresponde al territorio situado en el lado derecho del río. La otra laguna llamada postrera o de Huayna Cápac estaba ubicada cerca de Cotocollao y desaguaba hacia el valle de Pomasquí.

Es importante señalar, cuando se habla de las lagunas en la geografía sagrada de Quito, que la laguna de Ñaquito, la cima del Yavirac y la laguna grande de Turubamba se encontraban alineadas entre sí en el eje noreste tomando como punto focal el Panecillo o Yavirac y, en consecuencia, también lo estaba la ciudad inca de Quito. Por otra parte, la laguna de Ñaquito se encontraba alineada con la laguna Postrera o de Huayna Cápac, cerca de Cotocollao, en una alineación norte sur que es la eclíptica del eje este oeste de la línea que traza el equinoccio cuando se observa su paso por la cumbre del Yavirac.

La influencia de estos elementos que son parte de la geografía sagrada, no reside solamente en la sacralidad de cada una de ellos, sino también en el trazo de los caminos, así el camino al Antisuyo iba por el lado oriental de la laguna de Ñaquito y no por la orilla de la misma, lo que haría su trazo más corto, necesariamente debía ir por las faldas de las lomas, especialmente de la de Guangültahua, pues caso contrario en el invierno quedaría bajo el agua. Así mismo, el camino alterno o secundario al Chinchaysuyo que va por el lado occidental de la laguna, también corría por media ladera en las faldas del Pichincha, para evitar los cambios de nivel del espejo de agua según el régimen de lluvias que se hubiera dado y finalmente y por las mismas razones, el camino al Collasuyo subía a la cima de la cordillera de Puengasí para evitar el paso por el cauce del río Machángara y por los lodos permanentes de la laguna de Turubamba, excepto del lado que está situado cerca del camino a Chillogallo.

CAPÍTULO 8

La ciudad inca de Quito, la división del espacio

La ciudad de Quito se dividía de varias maneras a partir de un mismo punto que constituye el centro de las diversas divisiones, situado en el centro donde el camino del Contisuyo al Antisuyo, que se corresponde con las actuales calles Guayaquil y Vargas, se cruzaba con el camino del Chinchaysuyo al Collasuyo, que se corresponde con las actuales calles Mideros, la proyección virtual de la Junín y esta última a continuación.

La primera forma de división de la ciudad la establecía la línea que pasaba por el centro antes mencionado y seguía el camino entre el Antisuyo y el Contisuyo, básicamente las calzadas que se corresponden con las actuales calle Vargas y Guayaquil. Esta línea dividía el sector Hanan o de arriba de la ciudad, del sector Hurin o de abajo en la ciudad inca, así la parte de aquella que se encontraba al noreste de la línea, esto es, hacia las faldas de volcán Pichincha correspondía al sector Hanan de la ciudad y la parte de la ciudad que se encontraba al sureste de la línea, esto es, hacia el río Machángara, correspondía al sector Hurin de la ciudad.

La segunda forma de división de la ciudad, al igual que la anterior, se establecía a partir del centro antes mencionado, división que se daba a partir de la cruz que conformaban los caminos que se dirigían a los cuatro suyos, esto es desde el Antisuyo al Contisuyo que se corresponde con las actuales calles Vargas y Guayaquil, que se cruzaba con el camino del Chinchaysuyo al Collasuyo, que se corresponde con las actuales calles Mideros, la proyección virtual de la Junín y esta última a continuación. La cruz que formaban los cuatro caminos daba lugar a la cuatripartición de la ciudad y definía los cuatro cuadrantes o Sayas de la misma, quedando la ciudad inca dividida en la Saya del Chíncha, la Saya del Anti, la Saya del Colla y la Saya del Conti. El centro de los caminos que se dirigían a los cuatro suyos, se encontraba situado en el punto donde el camino del Contisuyo al Antisuyo que se corresponde con las actuales calles Guayaquil y Vargas, se cruzaba con el camino del Chinchaysuyo al Collasuyo que se corresponde con las actuales calles Mideros y la proyección virtual de la Junín.

La tercera forma de división de la ciudad se establecía a partir del punto o centro antes mencionado que es a su vez el centro desde el que se conformaba la carta de ceques. Se sabe gracias a Zuidema que la carta de ceques de un lugar, población o ciudad se establecía mediante líneas rituales que se dirigían a las principales huacas del sitio, natural o de la agrupación en análisis, como se ha revisado antes en el caso de la ciu-

dad inca de Quito. El conjunto de líneas o ceques partía desde un centro el que en la ciudad de Quito Inca estaba establecido por el cruce de los caminos a los suyos, como se mencionó antes, y que para efectos didácticos y visuales se graficaban dentro de un círculo que es el mismo ya establecido a la escala que se trabaje, que tenía un radio que corresponde a la distancia que cubren las carreras rituales. El espacio así definido se dividía, a su vez, en cuatro espacios que correspondían a los cuatro suyos, y cada uno de éstos se dividía en tres espacios que correspondían a cada Ayllu siendo éstos Payan, Casana y Collao y cada sector así generado volvía a dividirse en tres espacios dando un total de nueve en cada suyo. El primer ceque es el de Chinchaysuyu que se correspondía con la línea astronómica del equinoccio y la distancia entre los ceques era variable según la distribución de las huacas existentes. Según el sitio, ciudad o pueblo las líneas que dividían a cada suyo, que no eran copia de las del Cuzco ni de otro pueblo en cuanto se refiere a su dimensión angular respecto a la siguiente o a la anterior, eran siempre distintas inclusive aquellas que correspondían al levante y al poniente del eje equinoccial y del solsticio de invierno y del de verano y sus respectivas eclípticas, puesto que el centro del conjunto estará siempre vinculado al lugar para el que se establecía la carta de ceques. La carta básica de ceques debía tener 36 ceques principales aun cuando existieran otros ceques adicionales, como en el Cuzco donde su carta llegaba a los 41 ceques en total. Todo lo dicho lleva a que la ciudad quedaba dividida en 12 espacios, cada uno de los cuales se dividía en tres sectores que correspondían a los ayllus principales, esto es, de grupos compuestos por varias familias que provenían de un ancestro común que eran Collana, Payan y Cayao.

La cuarta forma de división de la ciudad se establecía a partir del punto o centro que se correspondía con el Ushnu, que se encontraba ubicado en la ciudad inca de Quito en el centro de la manzana delimitada por las calzadas que se corresponden con las actuales calles Venezuela, Espejo, Guayaquil y la proyección de la Junín, ubicada junto a la quebrada de Quingahuaycu y, además, se correspondía con la alineación de la única y "... sola abertura [de la kallanca del Cuyusmanco] que estaba orientada hacia un punto en el horizonte en el que se observaba la puesta del sol en el solsticio de diciembre desde el palacio del Cuyusmanco, o sea alineado con el camino al Contisuyo... [sabiendo además que] El Ushnu, junto con el [palacio del Sunturhuasi y las torres que junto con este servían] para hacer observaciones astronómicas y... determinar las actividades agrícolas... cuando el Inca iniciaba y terminaba el periodo de dichas actividades. Poseía –por eso mismo– un valor religioso... Zuidema... ubica [al Ushno] en el centro entre las dos plazas... en la esquina de donde arranca [en el Cuzco]

la actual calle Medio hacia San Francisco²²⁷". Como también ya se mencionó, según Leonardo Miño "... junto con el Sunturhuasi [el Ushno y el Gnomon] sirvieron para hacer observaciones astronómicas y permitieron a los incas determinar las fechas más importantes para normar las actividades agrícolas...". Es pertinente añadir que la calle del Medio en el Cuzco se correspondía con la calzada que a su vez se corresponde con la actual calle Venezuela, como ya se dijo líneas antes.

La bipartición o la banda de arriba y la banda de abajo

La ciudad se dividía en dos partes o sayas de conformidad a los principios andinos de la bipartición y la complementariedad. La bipartición, como dice Leonardo Miño, es "En el pensamiento andino... el primer principio ordenador de cualquier aspecto de la realidad"²²⁸. Es una forma de división ritual conocida y aplicada a nivel panandino desde antes de los incas y su imperio, la que forma parte de la geografía sagrada de las ciudades, entre ellas las incas, junto con otros principios tales como la tripartición, la doble bipartición, la dualidad, la complementariedad y la correspondencia.

La bipartición, como el término lo indica, es la división en dos partes o sectores, los cuales a partir del principio de correspondencia que establece que "arriba" se corresponde con la condición situacional de "abajo", se denominaba Hanan al sector de arriba y Hurin al sector de abajo.

Según Leonardo Miño "... el Hanan Cuzco corresponde a Collana (... grupo endogámico de ego, [de] los parientes primarios de ego, [de] los "hijos legítimos") y al suyu Chichaysuyo. El Hurin Cuzco corresponde a Payan (la descendencia de las unidades subsidiarias de hombres Collana con mujeres no Collana) y al Collasuyo, y Cayao corresponde a los no incas..."²²⁹. Las disposiciones respecto a la división en Hanan y Hurin son formuladas e impuestas por los incas para todas las ciudades del Imperio incluido el Cuzco. Al respecto, Fernando Montesinos se refirió a la división del Cuzco en Hanan Cuzco y Hurin Cuzco y menciona que el Inca Inti Cápac Yupanqui dispuso que "Esta distribución... se hiciese en todas las ciudades de su reino" y refiriéndose a Quito dice que "Habiendo el Inga visto la buena disposición de la ciudad de

227 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, pp. 66-67.

228 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 34.

229 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 44.

Quito y el buen temple de su comarca determinó hacer en ella sus asientos, dió orden a que se reedificase el palacio para su habitación, mandó formar casas para la gente de guerra... repartió los barrios por Hanan Suyu y Hurin Suyu... y en todo procuró asemejarla a la ciudad del Cuzco”²³⁰. La cita anterior da cuenta que el Inti Cápac Yupanqui, como se le menciona a Tupac Yupanqui, dispuso que la ciudad inca de Quito se distribuyera en Hanan y Hurin a semejanza de la ciudad del Cuzco, que “determinó” establecerse en la ciudad puesto que le ofrecía las facilidades que requería y encontró que el clima y su ubicación eran de su agrado por lo que ordenó que se reedifique el “palacio”, para él aspecto que es necesario destacar, que se construyeran casas para alojar a sus soldados y que en todo se procurara que Quito Inca se asemejara al Cuzco, aspecto que es muy importante poner de relieve.

Cuando Tupac Yupanqui repartió la ciudad en Hanan y Hurin, quedó en claro su voluntad de que esta distribución se hiciera tal como está hecha en el Cuzco, por lo que de hecho se procedió a readecuar la ciudad anterior y construir sobre ésta la Quito Inca, a partir de los mismos principios que regían el diseño de la ciudad del Cuzco que era la ciudad “cabeza y amparo de su gran reino”, el modelo por excelencia, el gran paradigma según lo señala Montesinos, el cronista, que da cuenta que la ciudad inca del Cuzco se dividía en dos sectores el Hanansayac o parte de arriba y el Hurinsayac o parte de abajo.

Pachacútec Yupanque dice que “Lo primero que acordó fue dividir la ciudad del Cuzco... en dos barrios que distinguió: al principal mandó llamar Hanan Cozco que quiere decir Cuzco-arriba, o el barrio de arriba; al otro llamó Hurin Cozco que significa el Cuzco-inferior, o el barrio de abajo. El primer barrio dividió en cinco calles... Al barrio segundo repartió en... cinco calles... Esta distribución y división mandó el Inti Cápac que se hiciese den todas las ciudades de su reino...”²³¹. Si en el Cuzco se hace la cuenta del número de calles, sin contar con la que es la divisoria, en el sector Hanan existían cinco calles y cinco manzanas y en el sector Hurin cuatro calles y cuatro manzanas que daban un total de nueve manzanas y de diez calles incluyendo la divisoria.

Pedro Sarmiento de Gamboa informa que “... hizo dos parcialidades de a cinco y poblándolas llamó a la una parte Hanansaya, que es lo mismo que decir el bando de arriba y a la otra Hurinsaya que significa el bando de abajo” y más adelante repite y



230 Montesinos. Op. Cit. Cap. XXV, p. 107, 1957, Lozano, Op. Cit. Quito, 1991, p. 124.

231 Montesinos. Op. Cit. Cap. V, pp. 33-35, 1957, Lozano, Op. Cit. Quito, 1991, p. 123.

dice que “... en cada pueblo hacían dos parcialidades. A la una llamaban Hanansaya, que es decir la banda de arriba, y a la otra Hurinsaya, que es la banda de abajo; el cual uso conservan hasta hoy”²³². Estermann dice que “Hay que mencionar la división de comunidades, pueblos barrios y... ciudades en una parte de arriba y una parte de abajo, como espacios complementarios y polares”²³³. Es interesante su afirmación última en términos que se completan entre sí y su complementación contribuye a su perfeccionamiento.

Leonardo Miño dice que “... en el Hanancusco vivía la alta nobleza incaica, descendiente de las esposas principales de los reyes... Chinchaysuyo y Antisuyo formaban la mitad Hanan”²³⁴; “Hanan Cusco corresponde a Collana (grupo endógamo de ego, los parientes primarios de ego, los hijos legítimos)”²³⁵. Estas formas de ocupación y distribución de los diferentes grupos sociales en el Cuzco se habrían repetido en todas las ciudades incas del imperio y por consiguiente en la ciudad inca de Quito “... en Hurincusco vivía la baja nobleza incaica, descendiente de esposas secundarias.... Collasuyo y Contisuyo formaban la mitad Hurin”²³⁶, “Hurin Cusco corresponde a Payan (la descendencia de las uniones subsidiarias de hombres Collana con mujeres no Collana). Por lo tanto... son incas”²³⁷. “Fuera del núcleo urbano vivían todos los demás pobladores del imperio, de entre los cuales los Incas podían escoger a sus esposas subsidiarias”²³⁸. La división en Hanan y Hurin, es la forma de división ritual conocida y aplicada a nivel panandino desde mucho antes que los incas constituyeran su imperio y es parte de la geografía sagrada de la ciudad construida como respuesta al pensamiento andino en lo que se refiere a la dualidad, bipartición y complementariedad. En opinión del investigador esta disposición es recogida por Tupac Yupanqui y dispuesta por él como obligatoria para las ciudades incas. Como resultado de las disposiciones existentes, la ciudad inca de Quito se dividía en dos partes o sayas, a partir del eje conformado por el camino que iba desde el Antisuyo al Contisuyo con el camino que iba desde el Chinchaysuyo al Collasuyo, calzadas que se corresponden con la actual calle Guayaquil y la actual calle Vargas.

232 Sarmiento de Gamboa, Historia de los Incas, Colección Horreo, pp. 50, 51, 56. Ficha levantada por Tamara Estupiñán para la investigación El Quito y los Cronistas de la Dirección Cultural del Banco Central del Ecuador.

233 Estermann, Josef. Filosofía Andina, p. 161.

234 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 46.

235 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 44.

236 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 46.

237 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 44.

238 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 45.

La división o bipartición definía el Hanan y el Hurin y daba lugar a que se conformaran diez ejes horizontales en total, tanto en la ciudad del Cuzco como en la ciudad inca de Quito y otras ciudades y a que éstas tuvieran cinco manzanas arriba y cuatro debajo de ella, contadas desde el eje o calzada que servía de referencia para la bipartición del cuadrado. El cuadrado que conformaba la ciudad se componía de diez calles en el sentido horizontal analizado y de diez calles en el sentido vertical que dejaban nueve espacios o manzanas en uno y otro sentido.

La tripartición y los tres ámbitos

La tripartición se aplicaba a varios ámbitos, así en el ámbito de lo religioso o mítico se daban tres mundos que eran el Hananpacha, el Kaypacha y el Ucupacha, esto es, el mundo de arriba, el mundo del medio o de la mitad y el mundo de abajo. En el mundo de lo mítico el Hananpacha es el mundo de los dioses, el sol, la Luna, Viracocha y todo el panteón inca. El Kaypacha es el mundo de aquí, de lo terrenal y el Ucupacha es el mundo de abajo, de los condenados y lo maligno, el inframundo.

La tripartición en el mundo de lo social, de lo político, de las huacas y las panacas, el modelo teórico de ceques contemplaba que cada suyo tenga nueve espacios, esto es tres veces tres, que se formaban según su orientación a las distintas huacas o sitios sagrados. A su vez cada suyo se repartía en tres sub-barrios por lo que cada barrio contaba con tres espacios Collana, Payan y Callao que se hacían cargo del cuidado de éste.

En lo que se refiere a la tripartición, en el mundo de la geografía sagrada están los ríos y éstos en el Cuzco que era el “modelo” son tres, el Tullamayo que equivale a la quebrada de Pilishuayco en Quito la que baja de la loma de La Chilena o Chiriurcu; el río Saphy que dividía a la plaza principal del Cuzco, el que en el Quito Inca equivale a la quebrada de Quingohuayco que dividía la plaza ceremonial o Quitopamba y el río Chunchul o Chunchulmayo en el Cuzco que se corresponde con la quebrada de Ullanguangayacu en el Quito inca, llamada más tarde como quebrada de Jerusalén.

En lo que se refiere a la tripartición, en el mundo urbano o sea el de la ciudad se generaba la presencia de tres sectores, el primer sector o unidad era el Hanan donde se ubicaba la gran plaza ceremonial y el Sunturhuasi; el segundo sector o unidad era el

Hurin donde se encontraba el Coricancha y las plazas de Intipampa y Chuquipampa y el tercer sector era el Intihuasicuna o Casa del Sol, donde se encontraba Sacsayhuaman. Leonardo Miño se refiere al tema y dice que “La primera y tercera unidades tenían funciones muy similares, de índole religiosa y astronómica, lo que determinaba que tuvieran acceso restringido. La segunda unidad era la “ciudad” propiamente dicha con todas las funciones inherentes a ella”²³⁹. La descripción que Leonardo Miño hace refiriéndose al Cuzco dice que “El núcleo central de la ciudad... estaba conformado por tres unidades claramente diferenciadas por características múltiples, sean éstas arquitectónicas, urbanas, sociales, ideológicas y funcionales... La Unidad Central era el Hanan Cuzco con la doble plaza Haucaypata y Cusipata en el centro, y limitada... al norte por el... Yachay Huasi o “barrio de las escuelas”... y encerrada por los ríos Tullumayu al este y Saphy al oeste. En esta área se desarrollaba la vida civil (administrativa, política, social e ideológica) de la ciudad... y tenía aquí todos los servicios y equipamiento necesario para su funcionamiento... La segunda Unidad estaba constituida por el Urin Cuzco, limitado al norte por [el camino del Antisuyo al Contisuyo que constituye el límite norte de la unidad]... al sur por la confluencia de los ríos, los mismos que también la limitaban al este y oeste. Esta unidad era el ámbito sagrado de la ciudad, todo un complejo de edificios que la convertían en una pequeña ciudad sagrada, con instalaciones productivas, de almacenamiento de todos los recursos para su mantenimiento, y para los múltiples sacrificios; con áreas residenciales de varios tipos porque sus habitantes estaban rígidamente jerarquizados, con templos para sus dioses... Aquí se encontraba el Qoricancha con todas sus instalaciones para sacerdotes y el servicio, almacenamiento y los templos del sol y de la luna y sus respectivas canchas y plazas y un Ushno propio... La tercera Unidad, la constituía Sacsayhuaman, [el complejo existente en el Quito Inca donde ahora se encuentra el Tejar] tanto el templo como la plaza e instalaciones adyacentes de Suchuna. Era otro complejo con edificios e instalaciones con múltiples funciones que giraban alrededor del culto al sol y los servicios a los reyes Incas...”²⁴⁰.

Para comprender la relación entre Sacsayhuaman en el Cuzco y el complejo existente en la ciudad inca de Quito es necesario revisar lo que Miño dice respecto a aquel complejo en el Cuzco “Sacsayhuaman reunía entre sus funciones la de ser un escenario de batallas rituales, refugio de la reina cuando [el Inca]... se ausentaba del Cuzco por largos periodos de tiempo, centro de observaciones y trazados astronómicos, Templo

239 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 72.

240 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, pp. 71-72.



del Sol... Cieza dice que los naturales le llamaban “Casa del Sol...”²⁴¹. Leonardo Miño termina el tema diciendo que “Podríamos hablar de una con dos ciudades de acceso restringido, a las cuales se vinculaba mediante líneas de mira que se expresaban en la realidad por ritos y ceremonias frecuentes y de contenido variado. En efecto, en las distintas ceremonias los participantes circulaban vinculando los centros de las tres unidades: Sacsayhuaman [en Quito el Tejar] Haucaypata [Huacaypata en Quito] y el Coricancha; alternativamente uno de ellos podía ser el origen o final según el motivo central de la ceremonia. Aunque la mayoría de las ceremonias se iniciaba en Haucaypata [Huacaypata] y pasando por el Coricancha o Sacsayhuaman [el Tejar] se proyectaba al exterior, a los cerros sagrados como Huanacauri [en Puengasí en Quito] y regresaba a Haucaypata [Huacaypata en Quito], formando así una red de líneas que integraba todo el conjunto... La conformación y funcionamiento de cada una de las tres unidades del Cuzco Inca era... integral y no segmentada, que si bien cada una de ellas tenía su propia carácter, no se podría decir que había una especialización de funciones en ninguna de ellas”²⁴². La primera unidad correspondía al Hanansayac y tenía como límite noroeste la calzada que se corresponde con la actual calle Cotopaxi y su proyección virtual como se ha visto antes. El límite suroeste lo conformaba la quebrada que venía desde el Pichincha, llamada Ullanguangayacu, el límite noreste estaba conformado por la quebrada de Pilishuayco y el límite sureste estaba dado por el camino que iba desde el Antisuyo al Contisuyo en el Cuzco que en Quito se corresponde con la actual calle Vargas y continúa por la actual calle Guayaquil. El núcleo de esta unidad estaba conformado por la Huacaypata que es la parte más sagrada de la Quitopampa o gran plaza ceremonial y los complejos arquitectónicos de los palacios y kallancas que estaban situados a sus lados noreste y noroeste y por los tres Gnomones, el Ushno y el Sunturhuasi. “En esta [unidad]... se desarrollaba la vida civil (administrativa, política, social e ideológica) de la ciudad...”²⁴³.

La segunda unidad correspondía al Hurinsayac y tenía como límite noroeste el camino del Antisuyo al Contisuyo que se corresponde con las actuales calles Vargas y Guayaquil, que formaba el límite inferior de la gran plaza ceremonial. El límite noreste lo conformaba la calzada que se corresponde con la actual calle Manabí y la quebrada de Pilishuayco que corría muy cercana a ésta. El límite sureste lo conformaban las calzadas que se corresponden con las actuales calles Pedro Fermín Cevallos hasta la

quebrada de Pilishuayco, la Almeida y su proyección hasta la quebrada de Quingohuayco. El límite y por el lado suroeste es la quebrada de Quingohuaycu. “Esta unidad era el ámbito sagrado de la ciudad, todo un complejo de edificios que la convertían en una ciudad sagrada, con instalaciones para almacenamiento y para los múltiples sacrificios... templos para sus dioses principales...”²⁴⁴. Conformaban esta unidad el complejo arquitectónico del Coricancha, la Intipamba y la Chuqipamba con su Ushno.

La tercera unidad se correspondía con el gran complejo arquitectónico de “las casas del Sol” que se corresponde a su vez con la iglesia y convento del Tejar, que tenía como límite noroeste el cerro que está situado entre las quebradas llamadas del Tejar y del Placer, el límite suroeste lo conformaba la quebrada del Placer, el límite noreste lo conformaba la quebrada del Tejar y el límite sureste lo conformaba la calzada que se corresponde con la actual calle Cotopaxi y su proyección hacia el suroeste. Esta unidad es un gran complejo ceremonial y arquitectónico que se correspondía funcionalmente con la llamada Casa del Sol en el Cuzco, palacio de la mujer del Inca, reloj solar, observatorio astronómico, plaza de adiestramiento de los jóvenes de la nobleza, adoratorio donde se celebraban ritos y ceremonias de carácter social, canal solar o camino del sol²⁴⁵.

La Cuatripartición y las cuatro sayas

La cuatripartición o doble bipartición, es una suerte de proyección de las ideas ancestrales de las cuatro esquinas del mundo o de los cuatro vientos. Leonardo Miño dice que “El segundo principio ordenador... como expresión o reflejo del complejo modo del pensamiento [andino es]... la cuatripartición”²⁴⁶. La cuatripartición o doble bipartición se aplicaba a la arquitectura, a la ciudad, a los barrios, al diseño en general y del territorio con los cuatro grandes suyos porque era una constante en el imaginario andino a todo nivel y escala.

Leonardo Miño dice que “La primera y más sencilla y evidente cuatripartición que encontramos en la ciudad, [del Cusco] es aquella producida por el trazado de los caminos a los suyos... el punto del que partía esta división es la esquina sur de la Plaza

241 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 71.

242 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, pp. 72, 73.

243 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 71.

244 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 72.

245 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, pp. 137,138, 139,140.

246 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 36.

de Huacaypata... encontramos... los cuatro formando una cruz desde la misma esquina de la plaza... coincidiendo con calles concretas de la ciudad, lo que les confiere las orientaciones aproximadas siguientes: NO para el camino al Chinchaysuyu... SE para el camino al Collasuyu... NE para el camino al Antisuyu y SO para el camino al Contisuyu... se traza otro camino [secundario] al Collasuyu a partir de la plaza de Rimacpampa Grande...²⁴⁷. La cita anterior confirma que en la ciudad inca se resuelve la Cuatripartición en cuatro cuadrángulos, división que se daba a partir de los caminos que salían a cada uno de los suyos que al generarse desde un punto común o al cruzarse entre sí cuando se daban los binomios Antisuyo-Contisuyo y Chinchaysuyo-Collasuyu, formaban una cruz que permitía la distribución de los componentes urbanos de la ciudad, la que se concretaba en los cuatro sectores en los que se “partía” o dividía el macro cuadrado.

El centro desde el que salían los caminos a los suyos, y los ceques, en la ciudad inca de Quito se ubicaba en la esquina de la Huacaypata que se correspondía con el punto donde se cruzaban las calzadas que se corresponden con las actuales calles Guayaquil y su proyección hacia la Vargas, que conformaba el camino desde el Contisuyo al Antisuyo, y la calzada que se corresponde con la actual calle Junín y su proyección virtual hacia la calzada que se corresponde con la actual calle Mideros, conformaba el camino desde el Collasuyo al Chinchaysuyo. La proyección de la actual calle Junín en el tramo que limitaba a la Huacaypata seguía a la quebrada de Quingohuaycu la que habría estado canalizada, al igual que en el Cuzco, al menos entre las calzadas que se corresponden con las actuales calles García Moreno y Guayaquil, al respecto Fernando Jurado dice que “... en el Cuzco los dos ríos que rodeaban a la ciudad eran enlozados, en Quito no se han hallado huellas... a no ser... las lozas que encontró Max Uhle... en la parte alta de la calle Mideros”²⁴⁸. En el Cuzco, el camino que iba del Chinchaysuyo al Collasuyo seguía el mismo recorrido que el río Saphy que separaba a la gran plaza ceremonial en dos sectores, río que se correspondía en la ciudad inca de Quito con la quebrada de Quingohuayco llamada así por la serie de “quingos” o desviaciones que hacía durante su recorrido, por lo que en la ciudad inca de Quito este camino corría junto a la quebrada en el tramo comprendido entre la calzada que se corresponde con la actual calle Guayaquil y la calzada que se corresponde con la actual calle Cuenca, desde la que el camino en su encuentro con aquella la cruzaba y seguía por la calzada que se corresponde con la actual calle Mideros, en tanto que

247 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 38.
248 Jurado. Op. Cit. Calles... Tomo IX, Quito, 2010, p. 23.



la quebrada se desviaba hacia el norte. Cosa igual pasaba del lado de la calzada que se corresponde con la actual calle Guayaquil cuando la quebrada se desviaba hacia el sur y el camino la cruzaba y continuaba por la proyección de la calzada que se corresponde con la actual calle Junín.

En la ciudad inca de Quito, la cuatripartición de la ciudad se la hacía a partir de los caminos incas a los suyos, esto es, apartándose de la quebrada de Quingohuyco cuando era preciso y siguiendo el camino que se corresponde con las actuales calles Junín, su proyección hasta la calzada que se corresponde con la calle Cuenca, y la calle Mideros que explica en la ciudad hecha en la llamada colonia y en la republicana, dos pasajes que en éstas aparecían y que las manzanas entre las calzadas que se corresponde con las actuales calles Espejo y Sucre sean más largas que todas las otras porque desapareció la continuación de la calzada que se corresponde con la proyección de la calle Junín y se canalizó la quebrada.

De esta forma se definen las cuatro Sayas al interior de la ciudad, así la Saya que ocupaba el cuadrángulo superior izquierdo era la Saya I y se llamaba Chinchaysaya, la Saya que ocupaba el cuadrángulo superior derecho era la Saya III y se la llama Antisaya; la Saya que ocupaba el cuadrángulo inferior derecho era la Saya II y se llamaba Collasaya; la Saya que ocupaba el cuadrángulo inferior izquierdo era la Saya IV y se llamaba Contisaya.

La asignación a cada uno de los cuatro cuadrantes o “sayas” se la realizó a partir de la información que hace Leonardo Mino de las mismas quien dice “Los suyus [sayas por estar en la ciudad] tenían un ordenamiento jerárquico, por el cual siempre el Chinchaysuyu tenía más jerarquía que Collasuyo, y Antisuyu y Contisuyu eran de tercer orden. Las mitades [Hanan y Hurin] se relacionaban con la cuatripartición mediante la división de los cuatro suyus en dos órdenes de Jerarquía: Chinchaysuyu y Antisuyu formaba la mitad Hanan, Collasuyo y Antisuyo la mitad Hurin”²⁴⁹.

Saya del Chinchaysuyo

Leonardo Miño dice que el “Chinchaysuyu tenía más jerarquía que Collasuyu, y Antisuyu y Contisuyu eran de tercer orden”²⁵⁰. Este sector ocupaba en la ciudad el cua-

drángulo superior izquierdo del macro cuadrado equivalente al Chinchaysuyo en el Cuzco o Yumbosuyo en la ciudad inca de Quito, que se delimitaba por el camino al suyo equivalente al Contisuyo o Huancaysuyo y por el camino al suyo equivalente al Chinchaysuyo o Yumbosuyu que se correspondían con las calzadas en su orden respecto a las actuales, calle Guayaquil en su tramo suroeste y por la proyección virtual de la actual calle Junín en su tramo noroeste, que se continuaba por la calzada que se corresponde con la actual calle Mideros desde donde el camino seguía hacia Cruz Loma, en dirección a los Yumbos del norte. Los lados de este cuadrángulo se conformaban por las calzadas que se corresponden con las actuales calles Morales al suroeste y Cotopaxi al noroeste, esta última cruzaba como un callejón por los palacios incas del Tucuyricuy y del Acclahuasi que se corresponden con el actual convento de San Francisco y el actual monasterio de Santa Clara, entre las calzadas que se corresponden con las actuales calles Mideros y Morales, esta última que corría paralela a la quebrada de Ullanguangayacu o Jerusalén, entre las calzadas que se corresponden con las actuales calles Guayaquil y Cotopaxi.

Los complejos urbanos en este sector se encontraban situados en torno a la Cushipata o plaza de los festejos, la alegría, el contento, el placer y el regocijo, según el diccionario quichua castellano de Luis Cordero, la que era parte de la gran plaza ceremonial o Quitocanchapanpa o Quito Pata y en torno a la gran Hatuncatugpanpa o plaza regional de intercambio que se corresponde con la actual plaza de San Francisco, aún cuando más extensa que lo que ésta es actualmente, puesto que se encontraba situada entre la quebrada de Ullanguangayacu y la quebrada de Quingohuaycu.

Los principales conjuntos arquitectónicos y edificios incas en este sector se correspondían con las collcas de la Hatuncatugpanpa que se encontraban situadas unas sobre la calzada que se corresponde con la actual calle García Moreno, entre las calzadas que se corresponden con las actuales calles Bolívar y Sucre, y otras que se corresponden con la iglesia del Tejar; por otra parte, el palacio de Atahualpa que se corresponde con la iglesia y convento de los jesuitas de La Compañía de Jesús, palacio que se extendía desde la calzada que se corresponde con la actual calle Sucre hasta la quebrada de Quingohuayco; el Acclahuasi que se corresponde con el actual monasterio de Santa Clara; el Acclahuasi que se corresponde con el actual monasterio del Carmen Alto; el palacio de los Capitanes del Inca que se corresponde en parte con el actual Museo de la Ciudad, antiguo hospital de San Juan de Dios; la kallanca de la guardia del Tucuyricuy sobre la calzada que se corresponde con la actual calle Cuenca situada frente a la gran Hatuncatugpanpa ubicada entre las calzadas que se corresponden con las actuales calles Cuenca, Imbabura, Rocafuerte y Bolívar; el palacio del Tucuyricoc o

249 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 46.
250 Miño. Op. Cit. Quito, 1994, p. 46.